

Por muy grande que sea

Te basta con Mi gracia, pues
Mi poder se perfecciona en la
debilidad.
(2 Corintios 12:9 NVI)





¿Alguna vez has querido mover un objeto muy pesado, y por mucho que te esforzaste y empujaste no lograste moverlo ni un centímetro? De repente apareció tu papi o una persona mayor que te ayudó, y te pusiste muy contento.

Los niños tenemos muchas cosas que aprender, y algunas no son nada fáciles. Cuesta aprender a ser obedientes, amables, considerados con los demás y cuidadosos con las cosas. Lo bueno es que en todo lo que sirva para educarnos y fortalecer nuestro espíritu, podemos pedirle ayuda a Jesús.



Así como un papá que tiene mucha fuerza nos ayuda a levantar una carga pesada, Jesús nos dará una mano y nos facilitará esas cosas que tanto nos cuesta hacer o aprender.

Si paramos para orar y pedirle a Jesús que nos ayude a hacer las cosas que sabemos que están bien, pero que quizá nos resultan difíciles, Él gustosamente trabajará codo a codo con nosotros. Por muy grande que sea el inconveniente o por muy difícil que nos parezca la tarea, ¡Jesús es más grande y puede más que todo eso!





Haz de cuenta que estás tratando de levantar un objeto muy pesado, y no lo logras. Pide entonces a tu papá o a tu mamá que te ayuden a moverlo. Conversa luego con ellos sobre algo que te cuesta hacer o recordar. Haz una oración y pídele a Jesús que te ayude a mejorar.

*Texto: Katuscia Giusti. Ilustraciones: Sabine Rich. Diseño: Christia Copeland.
Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2012*

